

# Tabiques de plástico

Texto de **Marta Rodríguez Bosch**  
Fotos de **Eugeni Pons**

**Cuando el propietario de esta vivienda la compró sobre plano,** la distribución era la de un piso convencional de algo más de 100 m<sup>2</sup>, con cuatro dormitorios. No obstante, al tratarse de una persona que iba a vivir sola, aquel programa no cuadraba con sus necesidades. En la reforma, el arquitecto Xavier Claramunt, al frente del despacho EquipXCL, adecuó el proyecto a esas circunstancias. Pero, además, el buen entendimiento con su cliente le permitió recurrir a sistemas y materiales poco habituales, como son los paneles plásticos separadores.

**Claramunt eliminó la tabiquería original** de obra y redefinió totalmente el espacio creando una estancia central amplia y abierta donde se encuentran la sala de estar y el come-

dor. Para lograr el interior diáfano que el propietario deseaba, concentró la cocina, los cuartos de baño y distintas zonas de almacenaje dentro de una caja que se cierra con una secuencia de paneles-puertas de plástico. Cuando los paneles están abiertos, estas estancias quedan comunicadas con la zona principal. El dormitorio también se halla separado de la sala por una mampara de las mismas características.

**La elección de planchas de plástico blanco** ondulado genera superficies con textura que además son translúcidas, lo que da lugar a juegos de luz en distinta direcciones. La caja que contiene los baños y la cocina se convierte, cuando estas dependencias están iluminadas, en una gran pantalla de luz vista desde la sala.

Únicamente los paneles de las puertas de los armarios del dormitorio, que luego se prolongan formando la separación entre dormitorio y baño, son distintos. En este punto, el plástico es un metacrilato de color azul muy intenso, brillante y de textura lisa. Con ese tono azul, que se repite en la cocina, se crea un contraste cromático en un interior eminentemente blanco.

**Esta solución distributiva,** que ha proporcionado a la vivienda cierta informalidad y una atmósfera moderna, demuestra que el plástico puede convivir en armonía con un pavimento tradicional de madera. Únicamente una estancia de la casa se ha cerrado con tabiquería de Pladur: el cuarto de invitados, para que el huésped que duerma allí goce de máxima privacidad. ◯



FOTOS: EUGENI PONS / RBA

**1.** El suelo de la sala y el comedor es de madera de jatoba, de tono oscuro. Este pavimento se prolonga a los dormitorios y la zona de entrada. El volumen de paneles correderos de plástico blanco ondulado alberga el dormitorio, la cocina y los baños.

**2.** Desde el acceso a la vivienda, a la derecha se ve la pared de plástico que oculta la cocina, cuartos de baño y armarios. A la izquierda, una puerta conduce al cuarto de invitados.

**3.** Las paredes y los sue-

los de la cocina van revestidos con baldosa blanca mate. Como contrapunto cromático, todas las puertas de los armarios son de color azul. En la zona donde se ha situado una mesa auxiliar, el pavimento es de madera igual que en el resto de la casa. La mesa y las sillas metálicas se han adquirido en un proveedor de mobiliario para hostelería.

**4.** El dormitorio principal dispone de cuarto de baño privado. Éste se ha organizado en torno a una bañera colocada en posición central. Con una cierta inspiración en los

baños grecorromanos, la bañera va revestida con azulejo de color blanco brillante. Una mampara corredera de plástico, igual que las empleadas en el resto de la casa, cierra la ducha y el inodoro. Las paredes y el suelo del cuarto de baño se han alcatado con baldosa blanca, escogida por su sencillez. El azul es de nuevo en esta zona de la casa el tono de contraste.

**5.** Los sofás del salón son de Grassoler. La mesa de centro es el modelo Zap, diseñado por Piero Lissoni para Cassina, que distribuye Santa & Cole.